

Libertad  
Igualdad  
Fraternidad

# REPÚBLICA

Justicia  
Progreso  
Unión

Semanario democrático, eco de las aspiraciones de la Juventud

Año II

SUSCRIPCIÓN	
REUS...	1' - pta. trimestre.
Provincias...	1'25 » »
Extranjero...	2' » »
Número suelto...	0'10 » »
Pago anticipado.	

REUS  
22 DE OCTUBRE DE 1904

Redacción y Administración  
CALLE DEL HOSPITAL, N.º 37

N.º 56

Anuncios y comunicados a precios convencionales

## Apuntes Festejiles

Y... por fin amaneció el día de la gran fecha; el seis de octubre dió su aldabonazo en la puerta de la Historia. Llegó, — como todo, — la hora de dar principio al entusiasmo general; echáronse las campanas al vuelo; con sequedad salvaje, la pólvora comprimida en los morteres dejó oír su estampido brusco; el sol dejando caer oblicuamente sus rayos, se dispuso a derretir la grasa de las lustras calvas que lucieron su interno talento en todos los actos. Dejéronse oír los penetrantes chirridos de las *grallas*, é hicieron su aparición triunfal, ante el pueblo ávido de emociones, los Gigantes y Carbezudos, convertidos por arte mágico los de la raza grande, en fervientes adoradores de Baco.

Las danzas del país, con sus dramáticas escenas, impregnadas de aquel *estilo sublime* que á los romances antiguos distingue, dieron á conocer acto seguido sus habilidades. Sus cómicas muertes hacían enternecer á los incáutos forasteros, á tiempo que sus no interrumpidos disparos amedrentaban las bandadas de carteristas que en Reus habían sentado plaza. Era cosa de desternillarse... de risa.

La gente bullanguera, empezó á dejar sentir sus gritos, y como remolinos de

viento iban las masas de Isidros estrujándose por las calles.

Los trapos sacados á relucir sus colores fueron muchos, mas no del todo avenidos; las iluminaciones *fantásticas*; sobre todo, las que con inusitada gallardía, traspasando los umbrales de su *concha*, dejaban admirar la tenue luz de sus velas, denotaban las casas donde había ó un hipócrita ó un hombre con faldas.

El Campanario, apesar de lo que diga Franklin en sus «Centellas», con su iluminación perenne y continua, y el haber obtenido resultados tan positivos, ha de pasar, sin que nadie lo dude, á formar parte de los grandes hechos de la Historia.

En el transporte de *nuestra* Patrona, coronáronse con exceso los desvelos de las coronillas sin pelo, pues no se turbó la paz en lo mas mínimo; la humildad dejó oír sus voces, todo fué tranquilidad, no corrió la sangre, ni hubo cabezas rotas, ni brazos partidos, solamente, y casi es inútil apuntarlo, hubo *algunas* discusiones acaloradas, rematadas con el blandimiento de los cirios por muchas manos crispadas, manos que formaban parte de cuerpos en cuyas caras dejábase entrever el rencor mas santo al prójimo, y las muecas del desden mas cristiano contra sus semejantes.

Mas pasó, y apesar de ello y de todo

— pues para algo la guardia civil patrullaba — apareció la imagen sacra en los portales de nuestra población; y ¡oh! milagro, tan pronto la Virgen pisó los terruños que nosotros pobres é imbeciles mortales deshonramos con nuestra planta, cuando el viento enviado sin duda por tan milagrosa señora, bramó con fuerza, anunciando con su impetu el contenido que le causaba la llegada feliz de la encarnación de la M....

Las campanas hiriendo á todas horas los oídos de los pacíficos moradores, en algunos momentos convirtieron la población en una olla. Parecía Reus un hervidero.

Los trajes negros á estilo mujeriego ondulado airosos por el aire, aparecieron á centenares. Sus propietarios andaban aquellos días como *ánimas* de que el de Solsona ó el de Lérida se fijaran en el fervor de sus besos al anillo y les cambiara su *triste* situación.

Dejaron que admirásemos una vez más, los graciosos sombreros de copa y las raidas levitas que á estilo de langostinos, maurenenses, traspasaban como sombras malditas las calles.

Era de ver la incomparable actividad de los *comisionistas* sin comisión, para poder sacar un céntimo de donde solo había medio.

Precisaba contemplar como la tómbola

la benéfica fué transformada en un momento en cristiano club de explotación.

Notable fué el que la fiesta de la instrucción la convirtieran en espectáculo de á real la entrada; seguramente para poder escuchar con toda comodidad la frase casta y pura del Sr. Batet.

Era necesario contemplar la batalla de flores sin proyectiles, y el salvajismo desplegado por los católicos combatientes.

Mas con tanto ver, con tanto contemplar nos quedamos á oscuras; solo contemplamos y vimos el ridículo atroz que Reus ha representado en estas fiestas. Solo nos quedamos admirados al considerar como procuraban con la mas desenfrenada desfachatez, que los números religiosos obtuvieran un éxito completo, á lo menos aparente, á la par que hacían los posibles para que los números civiles y realmente populares, resultaran un verdadero fracaso.

Esto es lo único que vimos, y que no admiramos, pero que si nos admiró.

## CENTELLAS

Ya tenemos otra vez sobre el tapete, la cuestión del duelo. No he de tocarla aquí profundamente haciendo alarde de conocimientos históricos. La lucha es tan antigua como el hombre y á medida

mido el cerebro humano y ensangrentado en nombre de Dios las páginas de la historia!

Historiemos brevemente el Congreso.

Como si el sino se empeñara en perseguirnos, como si nuestra condición de españoles nos obligase á llegar siempre y á todo tarde, el retraso sufrido en el viaje, impidió á la nutrida delegación española asistir á la sesión de apertura del Congreso.

Fué un acto soberbio y solemne aquel.

Eran las 9 de la mañana; el vasto patio del *Collegio Romano*, grandioso edificio propiedad hoy del Estado, antes de la Iglesia, estaba lleno de delegados acudidos de todas partes del mundo.

El cielo de Roma, la noche antes amenazando tormenta, era de una pureza incomparable sonriendo en su diafanidad un sol de primavera.

La galería superior del patio estaba engalanada con una colgadura luciendo los colores de la bandera italiana. En el centro se levantaba la tribuna presidencial tendida de terciopelo rojo, sobre el que destaca sugestionadoramente una hermosa estatua de la Libertad gobernando al mundo por la Ciencia.

Entre la multitud de delegados que llena el patio se destacan las banderas multicolores de las *Lóginas Masónicas italianas*, llamando la atención la de las *Victimas de la política papal* que es negra, llevando estampadas en su centro dos manos unidas por un instrumento de tortura.

En la tribuna presidencial se ve á muchos diputados italianos, á Fourmont, el Diputado Belga y á Hackel, el sabio ilustre, fuerte como joven apesar de sus años, á Buisson, Magnaud, Allemane, Gervais, Paul Robin, Hubbard, Andrea Costa, Bissolati, Mazza, Barzilai, Enrico Ferri, Moleschot, Deandreis, Limper, Otto, Gustavo Tschirn, Wétker, William Heaford, diputado inglés, Robertson, Toot, el dinamarqués Domela Nieuwenhuis, Hector Denis, De Gamond, Lapuya y Lacort, compatriotas nuestros, y muchos otros hombres de valía de diferentes países unidos en la santa comunión del amor á la razón y á libertad.

El eminente profesor Sergi, porque para hablar á la razón en nombre de la razón debía buscarse una eminencia como él, saludó á los congresistas en un hermoso discurso que luego traduce Furmement entre generales aplausos.

Habla luego el asesor Vanni, dando gracias al Comité organizador del

espera con ansia cenar en donde quiera que sea y dormir lo mejor que se pueda.

Dormir sobre todo.

¡Cuán hermoso debe ser dormirse con la mente llena de proyectos é ideas, el pecho henchido de esperanzas y no despertar nunca... nunca, llevándose á la tumba proyectos é ideas, ilusiones y esperanzas.... ¡Vanidad de vanidades!

Era curioso á fé nuestro asalto de Roma.

Vinaixa, si se acuerda, hablará de él en «El Pueblo» de Valencia. Yo, por mi parte, me confieso impotente para dar una idea de la cómica que resultaba nuestra caravana.

.... Y andábamos por una calle ancha, con hermosos edificios, interminable, y siempre buscando el indicado *albergo*, nos internábamos en una travesía á la derecha, calle ancha también y hermosa, que parecía no había de tener término para colmo de nuestras angustias de nomadas nocturnos buscando un abrigo en una ciudad desconocida.

Cerca del a meta de nuestro viaje, estábamos ya, cuando Diez, que marchaba delante de la caravana plano en mano, se detuvo á hablar con un sujeto alto, fornido, de barba negra y cerrada, vestido de negro con decencia y nada más.

Dicho sujeto se ofreció galantemente á acompañarnos, y á poco, después de abrir una cancela de vidrio, subíamos una escalera de mármol, en cuyo primer rellano, éramos saludados por un *Salve* estampado en el estuco de la pared entre artísticos adornos, y subiendo algunos peldaños mas, nos encontramos delante de un hermoso busto de mármol representando á Lucrecia Borgia.

Salíamos á recibir la dueña del *albergo*, mujer de unos 40 años, de buenas carnes y facciones que debieron ser hermosas antes de recibir los ultrajes del tiempo y el azote de las penalidades de la vida.

Alquilamos las habitaciones que necesitábamos, nos desahogamos con satisfacción de la *impedimenta* de nuestras maletas y después de inscribir en el registro nuestro nombre, profesión, edad y naturaleza, tal como el servicio de policía reclama en Roma, solo pensamos en salir á cenar.

Acompañados de nuestro amable *Cicerone* nos dirigimos á un modesto *restaurant*, el que él nos indicó.

Confieso que no sin recelo vi la intervención del acompañante espontáneo

que este se ha creído civilizado ha ido regulando sus condiciones. En España se generalizó el desafío desde la invasión de los bárbaros del Norte. La Edad media hizo el duelo casi obligatorio. Felipe V. dictó una terrible pragmática contra tan funesta costumbre. Hoy las penas vigentes no pasan de prisión mayor. Esto en lo civil; en lo eclesiástico rigen la excomunión y la privación de sepultura cristiana.

Pero, á mi lo que me choca es la conducta de los que anatematizan el duelo y al propio tiempo se refocilan leyendo con avidez que allá en Oriente han perecido millares de rusos y japoneses tras sangriento combate. ¿Que es la guerra más que un duelo colectivo? Y la Iglesia bendice á los ejércitos y sepulta á los muertos y les concede honores. Y el Estado declara punto de honor la contienda entre dos pueblos y ordena el sacrificio de las vidas. Allá donde el servicio militar no es voluntario, el duelo le aventaja en no ser obligatorio. Además, en el duelo se procura equilibrar las condiciones y el provocado tiene sus ventajas. La sociedad es muy injusta y poco consecuente. Yo por mi parte condeno toda violencia, y no creo consista el valor en exponerse á cometer un suicidio ó un asesinato.

Ya pareció el peine, digo, el *Semana-rio Clorótico*. Archi-rimbombante, lusitano se muestra el tal papel apurando los superlativos en loor de unas fiestas, que según confiesa oían á *cera* y *sacristía*, por no decir á *m...*

Declara que el pueblo de Reus es católico *sincero*. Precisamente aquí los *ceros* son católicos. ¿Que hay muchos? Ya lo dijo el *Eclesiastés*: «*Stultorum infinitus est numerus*». Tras ellos suelen llegar los *yankees* y tomarnos las colonias. Esta es la protección que recibimos de lo alto. Reus, sobre todo, entre *florera*, sequía, emigración, odio tarracónense, y otros excesos, puede estar agradecido á los poderes celestiales.

Electrizados y *escalofriados* nuestros convécinos salen de la pluma del ganso *caótico* hechos unos *cursis* que no vieron la iluminación de la torre *Eiffel* y

se dan por felices con el insignificante *alumbramiento* del campanario. Esto corre parejas con el *buen gusto* de las danzas populares. Después la venta fabril, digo, *febril*, el «exitazo bárbaro» y todo lo monstruoso, son platos de un *menú* apocalíptico descriptivo de los imaginarios festejos. Pero los catalanistas continúan furiosos porque el premio *real* correspondió al número 1111 (las cuatro *unidades*, que también pudieron ser las cuatro *barras*) y la propia *virgen* indignada de que siendo ella sola *tota pulcra* se llame *pulcro* á cierto sujeto. Y nada digo de las *parrafadas* atribuidas á un aspirante á obispo.

Confiesa el infeliz *caótico* que hubo *ball* en los templos. Y más adelante habrá ejercicios acrobáticos, después de varias *planchas*...

El *vértigo de locura mística* merece llamar la atención del doctor Briansó. Hay que ensanchar el Manicomio, por si acaso. La *coronación* equiparada al bombardeo es un rasgo sublime. Efectivamente, prodigando *isimos* y atropellando la sintaxis, la ortografía y el sentido común no puede ser mayor el *bombardeo*. Hay para conquistar una *pubilla* necia y rica. Quedan flotando los colores *tradicionales* azul y blanco. (Quiso decir *tradicionalistas*, pero no se atrevió). En resumen: «*Nihil sub sole novum*»; «*Vanitas vanitatum et omnia vanitas*».

Entre las contradicciones humanas figura la de los que condenan el juego y se dedican á tomar billetes de las rifas de todos los Santos y de la Lotería de Navidad. Nada digo de los que arriesgan sus caudales en operaciones de Bolsa. Todo son juegos de azar. Sin embargo el juego es lícito mientras no se use de maniobras fraudulentas, y existan el consentimiento libre y perfecto, la disposición de las cantidades ó cosas arriesgadas y la igualdad de condiciones. Lo que hay que perseguir no es el juego en sí, sino la profesión de jugador, el vicio, que destruye los hábitos de trabajo y fomenta la degradación del hombre. Para ello estan la instrucción y la higiene.

Desde el *Ordenamiento de las Tafurerías* de Alfonso el Sabio, hasta la fé-

cha, el juego ha sufrido mil vicisitudes legales. Arresto mayor y multa son hoy las penas impuestas contra los juegos de azar no privilegiados. La proscripción del juego en absoluto es imposible y su persecución será ilógica por parte del Estado mientras subsistan la Bolsa y la Lotería.

Aquí mismo, en Reus, donde se denuncia y ataca ese vicio, existen antros y cavernas donde se juega ¡sin interés! lo cual es el colmo de la pasión. Por esta muestra podrán inferir cuan desacertados andan en su camino los perseguidores de una fea diversión que debe de combatirse educando é instruyendo previamente á todos los ciudadanos.

La guerra ruso-japonesa sigue interesando al mundo *civilizado*. Yo solo compadezco á la «carne de cañón». Y cuando considero que la *Paz* es tan hermosa, tan dulce, tan risueña, me horroriza pensar que allá en el extremo Oriente luchan como bestias feroces, dos pueblos solo para satisfacer las ambiciones de sus *dueños* y soberanos.

Al fin y al cabo; ¿que sacaremos de todo ello? ¿El triunfo de Inglaterra y el reparto de la China?

FRANKLIN.

Castellnou 19 Octubre 1904.

## Atizando el fuego

Los restauradores de la odiosa monarquía borbónica que soportamos gracias á que una vil traición la colocara en el dosel desde donde dicen gobernarnos, quizás inconscientemente, hace tiempo está atizando el fuego que al fin ha de quemarla; y digo inconscientemente, porque de otra manera no sabría explicarme que dándose cuenta de ello caminara á su fin.

Ayer era cometiendo bárbaros atropellos contra honrados ciudadanos cuyo enorme delito consistía en no querer soportar por más tiempo la inicua explotación de que eran objeto.

Hoy lo avivan tratando de atropellar los derechos adquiridos con la investidura de diputado, atentando contra la libertad de conciencia; en primer lugar

tratando de hacernos tragar el célebre Concordato y en segundo llevando á la cárcel á un digno coronel por la imperdonable falta de no querer torcer sus creencias religioso-políticas.

Mañana será en otros asuntos donde pruebe su gusto de que el fuego no se apague porque el inconsciente representante de la caduca Monarquía reinante obra tan á las ciegas y con tal desgracia y desacierto que sin darse cuenta de ello ha de estrellarse contra los mismos obstáculos que ellos mismos oponen al avance del progreso.

En fin, á los verdaderos patriotas, á los que nos gusta que la justicia resplandezca ha de alegrarnos que con su modo de obrar sean nuestros enemigos quienes nos abran el camino que ha de conducirnos al punto deseado ó sea á la consecución de la República.

Por ahora nuestro deber es protestar de cuantos atropellos cometan, tomando buena nota y ayudando con todas nuestras fuerzas á los atropellados que si hoy no logran la rehabilitación debida no ha de tardarles ya que todo en el mundo, tiene fin y el de los abusos está cerca.

Otro día será otra cosa, pues podremos por imposición del pueblo, curado ya del sueño que le tenia enervado, reparar con creces las injusticias que durante tanto tiempo han venido cometiendo esos miserables cuyo único mérito ha consistido en ser fieles partidarios del altar y del trono.

Dispuestos nos tienen las víctimas de los farsantes mal llamados administradores nuestros, á correr en su ayuda con cuantos medios estén á nuestro alcance, y si no conseguimos ser atendidos, seremos por lo menos oídos, en tanto que la llama que encendieron y mantienen viva los restauradores, les hace arder junto con sus ascendentes y descendientes.

E. T. M.

## JULIANO (EL APOSTATA)

El decreto de libertad religiosa publicado por Juliano hizo entro los católicos (ya no se nominaban cristianos en Occi-

Creí descubrir en él un *cicerone* con interesadas y acaso no muy rectas miras, del que era preciso desconfiar.

Afortunadamente, me equivoqué.

Nuestro voluntario acompañante era una persona dignísima, un hombre de corazón, un cosmopolita perfecto, un altruista sin igual. Hablaba además de italiano á francés; nuestro hombre, entendía el castellano y en su dejo de pronunciación adiviné que no le era extraño el alemán.

Vinaixa, Lleonart, nuestro acompañante, Miquel, el bueno de Oliya, un espíritu fuerte y modesto, Díez, no recuerdo si algún otro y el que escribe estas líneas, nos sentamos alrededor de la mesa del *restaurant*.

Mientras los demás con la *carta* en la mano estudiaban el *menú* de su cena, yo me acordaba de que en aquella hora precisamente se cumplían 44 años de mi nacimiento; recordaba á la buena madre, á la incomparable demócrata que me dió el sér, y mentalmente brindaba por que me fuera dable celebrar en Roma en 20 de Septiembre, de 1905 en compañía de mi esposa, el prototipo de la mujer emancipada, el aniversario primero de la evacuación del Vaticano por el Papa Pío X y el advenimiento de la Razón emancipada.

Y mientras mis amigos elegían platos de entre los que en la *carta* figuraban, me engolfaba en un *Ristorante Cooperativo* de Roma en el mundo de mis recuerdos personales, repasando los años de mi vida, desde que el recuerdo existe.

Hice balance de mi conciencia, y á mis 44 años me sentí satisfecho de mi mismo, celebrando en Roma mi cumpleaños.

Y ahondando en el mundo de los recuerdos, me dije:

«Te será perdonado mucho porque has amado mucho.»

Con pasión loca á mis ideales, á los ideales de toda mi vida, á los que nada, ni el *pienso* del pesebre, ni las sugerencias de una vanidad estúpida, ni el martirio cruento, me harán renunciar.

Y recordé sin querer la frase del gran Pi y Margall: «Por cada hombre leal he encontrado cien traidores.»

Confieso con satisfacción que me había engañado por completo al pensar mal de nuestro nocturno y espontáneo acompañante.

Sospeché que fuera un vividor de esos que abundan en las grandes ciuda-

des, dispuesto á explotar nuestra situación de extranjeros en una ciudad desconocida, y aquel hombre original me resultó un perfecto caballero, un buen demócrata y un hombre de talento relacionado con las primeras figuras intelectuales de Italia.

Era Maestro Público Superior de Roma.

Invitado por nosotros á cenar, no aceptó; había cenado; invitado á tomar un vaso de cerveza, dijo que no bebía; invitado á fumar, contestó que no fumaba, si bien aceptó un cigarro puro español para darlo á un amigo suyo, gran fumador.

Debiendo el Maestro marchar de madrugada á Perugia para tomar parte en un Congreso Pedagógico según nos dijo, y siendo ya muy tarde cuando acabamos de cenar, nuestro amigo desde hacía una hora, quedóse á dormir en el mismo *albergo* que nosotros, marchando al amanecer, no sin antes haber arreglado su cuenta con la dueña de la casa.

Que el Profesor romano me perdone mis malos pensamientos acerca de su persona y admita la satisfacción que le doy en estas líneas.

CRISTÓBAL LITRÁN.

## El Congreso internacional del librepensamiento

Fué un hermoso arresto el de reunir á los delegados de los librepensadores de todo el Mundo en Roma para afirmar ante la misma orgullosa residencia del Papado, la soberanía de la razón.

La afirmación categórica del mundo entero ha debido resonar en el Vaticano como intimación poderosa; las *Loggias* del soberbio palacio han debido resonar con ecos de guerra amenazadores.

En señal inequívoca de la impotencia del Papado, éste solo ha fulminado con toda solemnidad una excomunión soberanamente ridícula.

¡Vamos, que se necesita ser muy Papa para excomulgar á los que por voluntad propia declaran que nada tienen que ver con la fé, con el Dogma ni con el Vaticano, representación de la supercheria más funesta que haya opri-

dente) más efecto que el que hoy produce una bomba de dinamita. Antes de obtener la protección oficial, pedían á voz en cuello la libertad; pero una vez en la cúspide, la condenaban y la combatían por todos los medios. Los católicos han dicho y hecho siempre lo mismo.

—Los derechos para nosotros. Los deberes para los demás. Este principio lo practican aún incólume en España.

Con la creación del feudo romano, donado al Papa por Constantino, emperador á la sazón, no del imperio romano, sino de las Galias, como queda dicho; y con la desmedida protección concedida á los cristianos sus aliados, el abispo de Roma se creció, y se creció tanto, que llegó á ser árbitro de la paz y de la guerra, como sucede hoy en España. El emperador, divorciado del pueblo, no era jefe supremo, sino un súbdito del obispo de Roma. Y como tal mandó destruir los templos de las antiguas religiones, á instigación de su amo y señor, como estuvo á punto de ocurrir en Madrid en 1885 con el templo *cristiano*, vulgo protestante.

El obispo de Roma, cual niao mimado y á la vez soberbio, no podía avenirse á obstar el título genérico de obispo, como los demás de su clase, á quienes consideraba ya como subordinados. Y dijo para sí:

—Me adulan, me temen y llegarán á adorarme. Luego necesito un título adecuado, original y de sólida base. ¿Me titularé padre? No. Esta palabra es fuerte y no todos pueden pronunciarla. Y además significa obligación significa dar. Y mi misión, si he de imitar á Cristo, no es dar sino pedir; pues si bien es verdad que el Maestro daba, no es menos verdad que antes de dar pedía. Y daba de lo que le daban.

¿Me titularé Jesús ó jesuita? Tampoco esto me satisface. Ha de ser más universal mi título... ¡Ya lo encontré! El niño, sea blanco, negro, amarillo ó cobrizo, lo primero que pronuncia es «papa». Es decir: que pide alimento. Luego la humanidad naciente me aclamará á coro, como ranas en el lago. Tomo, pues, el título de «Papa», que quiere decir universal porque todos los niños me aclamarán. Y el adjetivo de católico, que también será universal, aunque no pegue.

Y ahora necesito otro título más concreto, más absoluto, para uso doméstico, para uso práctico. Me titularé «Pastor», con mi correspondiente «cayado». Y, por ende, mis súbditos serán borregos, con mas ó menos sarna, pero borregos.

Comprendiendo Juliano que la Iglesia debía ser súbdita del Estado, y no el Estado súbdito de la Iglesia; y comprendiendo también que la Iglesia única será un Estado sobre el Estado, y que acabaría por ahogarlo, decretó la libertad religiosa.

Y así como Constantino mandó construir por cuenta del Estado los templos cristianos y destruir los de las antiguas religiones, Juliano mandó reconstruir, también por cuenta del Estado, los templos que destruyó Constantino. Y retiró la subvención y franquicias que venía disfrutando el clero cristiano.

Pero éste no se conforma (¡qué se había de conformar!) con el decreto igualatorio de Juliano y obedeciendo las órdenes de su jefe supremo, se lanzan como fieras sobre sus competidores y las obras que se realizaban por el día en los rehabilitados templos, eran destruidas por la noche. Y entonces manda el Emperador que los templos destruidos sean levantados á costa de los cristianos que los derribaban. Y concedió el derecho de propia defensa á los que fuesen atropellados por los galileos; nombre que aplicaba el emperador á los cristianos.

La cólera de estos rebosó la copa, y redoblando sus esfuerzos contra la reconstrucción de los templos, que ellos

apellidaban *paganos*, nombre genérico que aplicaban á todos sus contrarios.

Pero los *paganos* se aprestan á la defensa, y fué tan sangrienta la lucha, particularmente en Siria, que la Historia vacila en dar crédito al número de víctimas, conforme á referencias. Los católicos llevaron la peor parte, pereciendo, entre otros, los obispos de Perusa y Alejandria, arrastrados por las calles.

Los *persas*, aprovechando la anarquía religiosa del imperio, declaran la guerra á Juliano. Este animoso, toma la ofensiva y ataca al enemigo. Pero introducida por los católicos la indisciplina en su ejército, tuvo que retirarse. Y un dardo, disparado en la obscuridad, sin que se sepa por quién, quitó la vida de aquel gran patricio, á los treinta y dos años de edad y veintitún meses de reinado. Los católicos glorificaron aquel asesinato. Transcurrió el año 363.

Fuó Juliano uno de los mejores capitanes, de su tiempo; filósofo y justiciero, según todos los historiadores. Los... católicos le apellidan *el Apóstata*, porque, habiendo recibido el bautismo al nacer, les privó después de los privilegios que habia concedido Constantino al obispo de Roma, en pago de su traición, facilitándole el apoderarse de la ciudad en que imperaba Constancio, que perdió el trono y la vida.

MERCURIO.

## EL PROBLEMA RELIGIOSO

El problema religioso es el problema de la fé, y ésta no puede decirse que existe donde en vez de ser trabajo íntimo para crearnos nuestra verdad interior, es legado de botín de guerra religiosa ó limosna de un credo hecho.

Nuestra religión ha sabido ser religión de aventureros ó de mendigos con un credo de botín ó de limosna.

La Inquisición ahogaba todo trabajo de fé, toda rebusca de verdad propia; impedía que se inquietara á los espíritus. Fué una garantía de nuestra cobardía interior.

Por cobardes fuimos á imponer dogmas á nombre del Dios de los ejércitos aprovechándolo para ejercer rapacidades, y así para muchos de nosotros, el cristianismo fué y sigue siendo una mentira, un negocio en que se trata de engañar á Dios y de comprar la salvación con jaculatorias tarifas, acudiendo para ello á una banca de descuento de la gloria eterna.

La llamada fé del carbonero nos trae perdidos.

En vez de habernos provisto de la lumbrera del Evangelio, para abrirnos á su resplandor camino á través de la selva del mundo nos metimos en un carro desvencijado que nos lleva á obscuras por caminos que no conocemos. La religión no debe ser ni almohada para el individuo ni dique para el pueblo, sino fuente de inquietudes.

M. DE UNAMUNO.

## EN EL AYUNTAMIENTO

### Sesión de anoche

La preside el Alcalde señor Marin y asisten los concejales señores Pallejá, Jordana, Pamies, Mas, Sardà, Rius, Prunera, Vallcorba, Martí, Bonet, Huguet, Figueras, Casanovas, Prats y Po.s.

Leida y aprobada el acta de la sesión anterior, con una aclaración del señor Huguet, dase cuenta del contrato celebrado por medio de escritura pública con la Compañía de ferrocarriles de M. Z. A., sobre los terrenos contiguos á la Estación de los Directos.

Queda por 8 días sobre la mesa una cuenta detallada de los gastos originados por la visita del Rey á esta ciudad.

Leése una comunicación de la Alcaldía excitando se arbitren medios para hacer frente á las necesidades del Erario Municipal. Pasa á la Comisión de Consumos.

Dase cuenta de una denuncia del señor

Arquitecto municipal sobre estado ruinoso de la pared del huerto de Aixemús.

Leese un estado comparativo de las reses sacrificadas en el Matadero durante los meses de septiembre de 1903 y 1904.

Dase cuenta de una solicitud de don Alejo Jornet para que se le reponga en el cargo de guarda consumos.

Leese una instancia firmada por varios vecinos para que se vuelva sobre el acuerdo que autorizó á la Sección de Fomento la celebración de un contrato con la Compañía de Ferrocarriles de M. Z. y A.

Pasa á la sección de Fomento.

Leese tambien una solicitud de interés particular del vecino don Manuel Casagualda Busquets.

Apruébase un dictamen de Consumos emitido á una solicitud de la Cámara de Comercio y otro de la secciones de Fomento, Hacienda y Aguas sobre la adquisición de cien títulos del Pantano.

Tambien se aprueba otro dictamen de la sección de Hacienda, desestimando una solicitud de la compañía «Gas Reusense».

Dase cuenta del pliego de condiciones relativo á la subasta para la adquisición de 1000 metros de piedra machacada.

Apruébanse las cuentas de particulares y se levanta la sesión á las 7 y media.

## CRONICA

### Juventud Republicana

La Junta de esta Juventud, se complace en invitar á todos los socios de la misma así como á los del Centro Republicano de la calle del Hospital, al baile, que mañana Domingo á las 10 de la noche se celebrará en el indicado Centro, el cual será amenizado por la aplaudida banda «La Palma».

Las señoras y señoritas que concurran á esta fiesta, serán obsequiadas con artísticas agujas-insignias de los ideales republicanos remitidas expreso desde Barcelona.

Habiendo esta Juventud invitado particularmente y á domicilio á todos los socios del Centro y de la Juventud, rogamos se den por invitados los que por causas ajenas á la voluntad de la Junta no hayan recibido invitación. P. A. de la J. A.—*El Secretario*.

### El juego en Reus

Continúa en Reus, faltándose con todo descaro á la Ley.

Aquí se atropella, se pisotea todo, con la más estúpida desfachatez.

Se juega en todas partes y de todas maneras. Los alaridos de Jorje vemos que no se oyen apesar de ser lastimosos. Mas como hemos prometido que se oirían y retumbaría su eco en los salones del palacio Gubernativo, estamos resueltos á que lleguen pese á quien pese.

Seguiremos por el camino emprendido, sin hacer caso de las bravatas lanzadas entre el entusiasmo que produce el desplumamiento de los *puntos* y el ingreso en algunos bolsillos no común en otra época que no sea la de la actual desmoralización; hasta que el Exmo. Sr. Gobernador de nuestra provincia haga caso de nuestras justas peticiones.

*El baile de mañana*.—Reina entre los socios de la Juventud Republicana el más vivo entusiasmo, para el baile de mañana, no siendo prematuro augurar á esta fiesta recreativa, primera en su género, en el nuevo local de la calle del Hospital, un éxito completo.

*«La Delicia»*.—El pasado Domingo esta simpática sociedad inauguró su local de invierno con un gran baile, amenizado por la aplaudida banda «La Palma».

Subastáronse en uno de los intermedios entre los concurrentes unos artísticos jarros-de

flores artificiales, los cuales fueron galantemente regalados á distintas señoritas.

El local estuvo lleno á rebosar de simpáticas pollitas, dando la nota alegre que suele dar en todas partes el sexo bello y reinando entre toda la concurrencia el más franco bullicio y la más fraternal alegría.

**FUMADORES: El mejor papel marca EL NEGRITO. Los hay con filete engomado.**

*Pérdida*.—Ateayer tarde fué conducido á la última morada el cadáver de la virtuosa señora doña María del Remedio Pagés y Almirall, cariñosa esposa que fué de nuestro apreciable amigo y correligionario don José Riba Borrás.

El acto, de caracter civil, fué una patente demostración de las simpatías de que gozaba la finada y su inconsolable familia, á la que transmitimos la expresión de nuestro sentido pésame.

*Juventud Republicana*.—Hemos recibido una atenta comunicación de nuestro querido correligionario Cristóbal Litrán, en la cual nos dá cuenta de haber ostentado la representación de la Juventud y de nuestro semanario en el Congreso Librepensador celebrado en Roma el 20 del pasado Septiembre y ofreciéndose á dar cuenta de los trabajos efectuados en dicho Congreso.

Agradecemos tanta atención á nuestro distinguido amigo y oportunamente anunciaremos la fecha en que dará cuenta publicamente á todos los socios de las gestiones efectuadas.

*Centro Artístico Recreativo*.—Mañana tendrá lugar en esta Sociedad un extraordinario baile.

Están ya ultimándose los ensayos de la preciosa zarzuela del maestro Chapi «La Czarina» la cual se pondrá en escena el día 30 del actual.

En dicha obra tomará parte un coro de señoritas.

*Pésame*.—El pasado Jueves, falleció víctima de larga enfermedad á la temprana edad de 33 años nuestro particular amigo don José Doménech Gran, Director desde varios años del «Diario de Reus».

El entierro del cadáver fué una verdadera manifestación de duelo, pues acudieron á rendir el último tributo al finado, representación de todas las clases sociales de esta ciudad.

Damos pues nuestro mas sentido pésame á la familia del finado por la pérdida irreparable que acaba de sufrir y á la redacción del «Diario» pues ha perdido un Director cariñoso y un compañero fiel.

Hoy por la noche debe debutar en nuestro coliseo de la Plaza de Prim, el tan aplaudido tenor que tantos aplausos ha alcanzado en cuantos teatros ha representado, don Manuel Utor.

Creemos que con tal motivo el teatro estará lleno de bote en bote.

Hemos recibido en nuestra redacción un escrito firmado con las iniciales D. M. T., cuyo escrito dejamos de publicarlo por los conceptos calumniosos que allí se vierten.

Por lo tanto, rogamos á su autor se sirva pasar por esta Redacción y.... hablaremos.

*Recomendación*.—Recomendamos á nuestros lectores la lectura del *Semanario Católico* correspondiente á la última semana, pues encontrarán allí, *parrafadas* para todos los gustos.

Veremos si cumplen la recomendación, nuestros lectores.

